

RELACION I. DE GALAN

LA GITANA DE MENFIS STA. MARIA EGYPCIACA.

QUádo con funesta pompa
llevan à tu Padre Claudio
à darle honrado ſepulcro
cien Capitanes gallardos,
por pagarle aſsi en la muerte
la fama, y honor, que ha dado
á

à las Murallas de Menfis
contra ſoberbios Romanos,
por haver ſido el mas fuerte,
y valeroſo Soldado,
que eſgrimiò luciente acero,
esfera de ardientes rayos,
cuyos gallardos impulſos,
de arrogancia coronados,
dexaron ſeco el Danubio,
y al Tibre en ſangre bañado,
eſtàs tù, bella Maria
con tanta fieſta, y aplauſo,
dando placer con los ojos,
dando riſa con los labios,
rodeada de galanes,
que à la miel de tus engaños,
ya como avejas concurren,
por dexar ſin flor el ramo.
Què dirá Menfis de ti?
Y què dirà de mi, quando
ſabiendo, que te he ſervido,
ſabiendo, que te he adorado
con penſamientos honeſtos,
ſiempre firmes, nunca falſos,
viendote à mis proprios ojos
vanagloriosa triunfando,
ya de voluntades libres,
ya de penſamientos vanos?
Quanto mejor te eſtuviera
oy, que tu Padre ha entregado
el alma al Cielo, á la tierra
fama eterna, honor bizarro,
eſtar recluſa, afligida,
bañando tu roſtro en llanto,
dando quexas à los Cielos,
formando fieros agravios
de la muerte, que cortó
con tan flaco, y debil brazo
el tronco altivo de quien
naciſte ramo galllardo?
Eſta fuera accion, Maria,
de muger cuerda, no dando
ſoſpechas al hombre noble,
murmuracion al villano.
Confieſſo, que te he querido,
y que de tu hermoſa mano
he recibido favores,
que eſtimo, adoro, y alabo;
pero, Maria, he advertido,
que quien de un Padre tan ſabio
tan cuerdo, tan valeroſo,
cuyo nombre eſcrito é marmol
puede la fama tener,
porque dure ſiglos largos,
tan

tan poco ſintiò la muerte,
no ſentirá los trabajos,
ni la muerte de un eſpoſo,
y aunque te he querido tanto,
oy de mi honor te deſpido:
el alma que te ha guardado
dentro de sì, como joya,
oy deshace aquellos lazos,
que pudo tener amor,
falſo Dios, pues hace engaños.
Oy era el dia, Maria,
que pensè, para mi daño,
pedirte à tu Padre noble
por eſpoſa, mas los hados,
ò mi fortuna quiſieron,
y la desdicha de entrambos,
que el alma rindieſſe à Dios,
y que no quede obligado
yo à muger, q̃ ha dado mueſtras
de penſamientos tan falſos.
Mas no pienſes, no imagines,
que porq̃ ya es muerto Claudio
tu Padre, que has de ſer libre,
ſi lo pienſas, es engaño.
Yo quedè por ſu Albacèa,
no en bienes, que no ſon tantos,
en tu honor sì, que eſta joya
tiene precio ſoberano.
En ſu teſtamento dexa,
que luego tomes eſtado,
ya con noble eſpoſo, ó ya
en Religion: era ſabio
tu Padre, al fin, y advertido
de tu inclinacion, reparo
quiſo poner deſta ſuerte
al incendio de tus años.
Yo no he de ſer ya tu eſpoſo,
mas por lo q̃ me ha entregado
tu Padre, pienſo tener
mas ojos, que tuvo Argos.
No te han de valer induſtrias,
no te han de valer engaños,
y hechizos de tu belleza,
rigores de apaſsionados,
lagrymas no han de baſtar,
ſuſpiros no hacen al caſo,
gaſta apariencias, no importa,
juramentos ſeràn falſos,
que he de ſer, viven los Cielos,
ſi excedes de eſte mandato,
enemigo á tu hermoſura,
á tu Abril violento rayo,
à tus ojos baſiliſco,
fiero veneno à tus labios,

aſpid ſordo à tus palabras,
cocodrilo à tus engaños,
ſerpiente à fieros conjuros,
venganza de tu mal trato,
y nadie podrá culparme,
haciendo eſto por Claudia,
mira tù lo que reſpondes,
porque tu reſpueſta aguardo.

FIN.

Con Licencia:
En Cordoba en Caſa de Don Juan de Medina,
Plazuela de las Cañas.

